

## QUILAZTLI, LA ALUMBRADORA

Este suelo es Quilaztli, la alumbradora,  
que se adorna de júbilo por todo lo que nace,  
por lo que da semilla, por lo que retoña;  
que hace brotar las frutas y legumbres y fuentes;  
la que empolla a las águilas  
y amamanta a los tigres y a las liebres;  
nutridora de cuanto vuela o corre o reptar,  
de todo lo que anda.

Ayopechtli Ycuic, la que da el pecho  
a la vida  
y en sus entrañas eternas  
gesta a la muerte;  
la que canta por todo lo que crece;  
la que llora  
y riega, deshojándolo,  
el cempasúchil fúnebre  
de pétalos dorados

Voz de poeta rey, de rey poeta  
(Nezahualcóyotl):  
¡Sólo a pasar, sólo a pesar vinimos a la tierra!  
¿Quién no anhela tus flores, vivir de tu perfume,  
dormir sobre montones de sus pétalos,  
oh dador de la vida?  
En las manos están y entre los labios  
del que alberga a los muertos:  
crecen, abren corolas, se marchitan.

## COATLICUE, LA SERPIENTE

Este suelo es Coatlicue, la falda de serpientes,  
sierpe ella misma: Cihuacóatl;  
Chalchihuitlicue, de la veste enjoyada;  
Tlazoltéotl, la que devora lodo;  
Mictlancíhuatl, la que arrulla a los muertos  
para que duerman:  
no acaban nunca los poetas  
de darle nombres,  
de entenderla!  
Por eso es su aspecto terrible  
y se la ve cargada de espantosos símbolos:  
ojos en codos, bocas en rodillos, manos en pecho,  
brazos en cruz, doblados, sierpes trenzadas,  
plumas que se licúan en corrientes  
de ríos cabrilleantes,  
en manantiales irisados,  
colmillos en la frente, falos erectos

para adornarse las caderas,  
calaveras, corazones y garras  
en collares, guedejas y manillas:  
balbuceos  
para decir que toda madre mata  
el fruto de su propio vientre,  
toda madre consagra  
para que muera  
lo que concibe,  
toda madre para la muerte  
cría lo que amamanta  
su regazo es sudario!  
Ay, Xochipilli  
que estás en el secreto y te da risa,  
cuetlasúchiles somos:  
adorno y alimento del sepulcro  
es toda flor de vida!